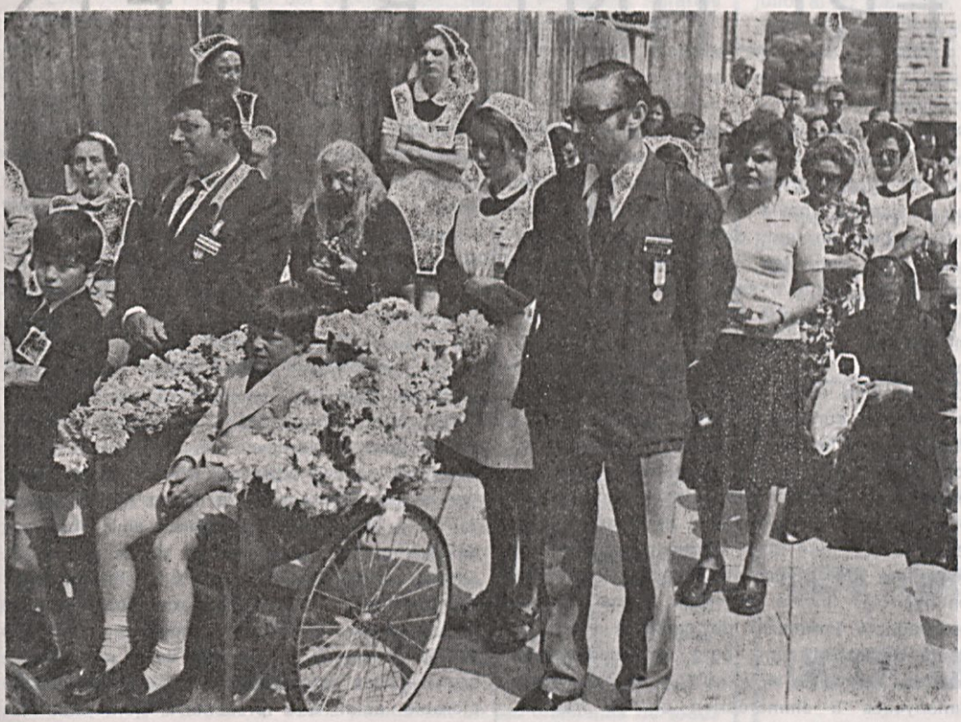
GERONA - FIGUERAS - LOURDES

Del 2 al 8 de Julio de 1975



Acaba de regresar de Lourdes el X Tren de la Esperanza. Había salido, como cada año, de Gerona con más de mil peregrinos de toda la diócesis, presididos por su pastor. A su paso por Figueras subía en el tren una representación de la ciudad: 18 enfermos, 20 enfermeras y brancardiers, 8 peregrinos. Por carretera un autocar acompañaba un grupo de personas de la ciudad que se unirían también a la peregrinación. Porque Figueras que fue de las pioneras (me han asegurado que fue la primera ciudad de España que organizó una peregrinación con enfermos a Lourdes) no podía faltar a la cita. Ni faltó.

¿QUE HA PASADO EN LOURDES ESTOS DIAS?

Seguramente que muchas cosas difíciles de explicar y que la prensa ni publicará. Es una lástima, pero es así: Las cosas del espíritu no se hacen públicas porque uno piensa, muchas veces, que no interesarán a nuestro público ávido de otras noticias.

Yo he preguntado a varias personas recién llegadas de la peregrinación. Si hablas con un enfermo, con una enfermera o brancardier, con un peregrino es fácil escuchar respuestas como éstas:

Nos hemos encontrado con gente del mundo entero: sanos y enfermos; jóvenes y viejos; gentes de todas las condiciones sociales...

Todos juntos hemos vivido nuestra condición de pueblo de Dios que peregrina...

También juntos hemos invocado a María como salud de los enfermos, refugio de los pecadores, **causa de nuestra alegría**...

La Virgen, como en Caná de Galilea, como siempre, nos ha contestado: «Haced lo que os diga El». (Jn. 1,5). En Lourdes, pues, Jesús-Eucaristía es el personaje central.

Lo encontramos en las misas que se celebran cada día y en la solemne bendición-Eucaristía a los enfermos de cada tarde: «Haced esto en memoria mía». (Lc. 12,19).

Se hace presente en el Sacramento de la confesión que uno puede recibir en cualquier lugar y momento: «Tus pecados quedan perdonados». (Lc. 5,20).

Lo hallamos en las reuniones conjuntas de amigos que celebramos a lo largo del día. «Donde hay dos o tres reunidos en mi nombre, allí estoy en medio de ellos». (Mt. 18,20).

Le descubrimos en la entrega generosa de centenares de personas que están al servicio, sobre todo, de los enfermos. «Cuantas veces hicisteis esto a uno de mis menores, a Mí me lo hicisteis». (Mt. 25,40).

Y esto, precisamente todo esto, es **lo que nos proporciona una gran alegría: La de saber que no estamos solos, sabernos ayudados... amados.**

CAUSA DE NUESTRA ALEGRIA

Ir a Lourdes en busca de alegría, la auténtica, la que todos necesitamos. Porque ¿no es acaso, lo que más precisa nuestra sociedad..?

Nos lo ha recordado, recientemente, el Papa Pablo VI, en su exhortación apostólica sobre la alegría:

«La sociedad tecnológica ha logrado multiplicar las ocasiones de placer pero no encuentra la alegría... La alegría tiene otro origen. Es espiritual...

«Es la alegría del amor honesto y santificado; la alegría del silencio; la alegría, a veces austera del trabajo esmerado; la alegría exigente del sacrificio...».

«La alegría es el resultado de una comunión humano-divina y tiende a una comunión universal...». (ECCLESIA).

En Lourdes, lo afirman los que acaban de regresar, resulta fácil vivir esta comunión humano-divina, universal. Además, allí se encuentra la alegría del silencio, del saber compartir, de la entroga generosa a los demás, del deber cumplido.

No es extraño que la asociación «Amigos de los enfermos» se proponga no dar marcha atrás en su empeño de acompañar enfermos en peregrinación a Lourdes.

«AMIGOS DE LOS ENFERMOS»

Es una asociación inter-parroquial que existe en Figueras. Data de 1956. El primer artículo de sus estatutos reza así: «Una asociación sugerida por D. Juan de la Cruz Albert, de santa memoria, que tiene por objeto ayudar a los enfermos en sus peregrinaciones al Santuario de Ntra. Sra. de Lourdes».

Actualmente está formada por un equipo de trabajo que procura mantener contacto con los enfermos y recaudar fondos para que puedan asistir a una peregrinación. En la actualidad hay unos 500 socios que cotizan, mensualmente, la módica cantidad de 10 pesetas. Y es este pequeño granito de arena que se convierte en una ayuda que los enfermos agradecen. Este año, por ejemplo, se ha podido pagar el viaje-peregrinación a 14 enfermos.

El equipo de trabajo, desde esta columna informativa, quiere agradecer a todos los asociados y en nombre de los enfermos, su aportación. Al mismo tiempo hace un llamamiento a la generosidad de la ciudad y comarca en busca de nuevos socios.

Todos lo sabemos: Hay enfermos en la ciudad y comarca. Ir a Lourdes les hace un bien. Algunos no disponen de medios. Y nosotros, los que g. a D. estamos sanos, podemos ayudarles. Si quiere más información sobre la asociación «Amigos de los enfermos» puede dirigirse a las parroquias de la ciudad o bien a Cerámicas Ymbert - Rambla.

La Asociación tiene también como objetivo despertar el interés de la juventud para que se ofrezca como brancardier o enfermera en los viajes-peregrinación a Lourdes.

Un dato muy positivo, digno de tenerse en cuenta: La juventud se interesa por la peregrinación, por los enfermos. Me lo aseguraba un peregrino: He visto en Lourdes, decía, mucha juventud. Y añadía: Nuestra peregrinación diocesana estaba integrada en un 80 % por juventud.

Será que nuestros jóvenes, que siempre han sido generosos, van descubriendo **que en el servir está la alegría verdadera..?**

Mn. PERE FONT